

ARTÍCULOS

ENTRE *RES PUBLICA* Y *ECCLESIA*: LA POBREZA EN LAS LEYES
IMPERIALES DE ÉPOCA TARDORROMANAMARÍA VICTORIA ESCRIBANO PAÑO
Universidad de Zaragoza

Abstract: This paper carries out a casuistic analysis of the references to *pauper* and *paupertas* made in the laws compiled in book 16 of *Codex Theodosianus*, dealing entirely with religious matters. The figure of the poor person is at the core of Christian discourse in the fourth and fifth centuries, with the predominant and limiting meaning of beggar or poor person who is only helped by the church. The imperial chancery, however, did not take on Christian terminology on poverty nor reflect the social significance of charity and alms in legal regulations from Constantine onwards. References to *pauperes* in laws are scarce, almost always secondary, and do not contain an univocal notion of the poor: along with those assisted by the church, there also appear those who are not seen as fitting by the curia, the poor in general, those with a servile status, the false poor or those who became poor after punishment. Moral principles did not inspire legislation regarding *pauperes*. As legislators, Christian emperors did not impose or ensure compliance with Christian ethics on poverty. From Constantine onwards, the law did not set forth charitable assistance to the poor nor linked the granting of privileges to the clergy to the charitable role of the church, except in the case of *chrysargyrum*. Between the interests of the *res publica* and those of the *ecclesia*, emperors always opted for the former while taxation always overruled charity amongst their concerns.

Keywords: *paupertas*, Roman law, *Codex Theodosianus*.

Resumen: En esta contribución se lleva a cabo un análisis casuístico de las referencias a *pauper* y *paupertas* en las leyes compiladas en el libro 16 del *Codex Theodosianus* dedicado íntegramente a cuestiones religiosas. La figura del pobre ocupa un lugar central en el discurso cristiano de los ss. IV y V con el significado preferente y restrictivo de mendigo o de pobre al que sólo la iglesia asiste. Sin embargo, la cancillería imperial no asumió el vocabulario cristiano de la pobreza, ni trasladó la importancia social de la caridad y la limosna a los dispositivos legales a partir de Constantino: las referencias a los *pauperes* en las leyes son escasas, casi siempre subsidiarias y no recogen un concepto unívoco de pobre: junto a los mantenidos por la iglesia, comparecen los no idóneos para la

curia, los pobres en general, los de status servil, los falsos pobres o los devenidos pobres por castigo. Los principios morales no inspiraron la legislación relacionada con *pauperes*: en tanto que legisladores, los emperadores cristianos no impusieron, ni fueron los garantes del cumplimiento de la ética cristiana de la pobreza. No se establece por ley la asistencia caritativa a los pobres desde Constantino, ni existió una correlación entre la concesión de privilegios al clero y la función caritativa de la iglesia, salvo en el caso del *chrysargyrum*. Entre los intereses de la *res publica* y los de la *ecclesia*, los emperadores optaron siempre por los primeros y en la jerarquía de sus preocupaciones la fiscalidad fue siempre por delante de la caridad.

Palabras Clave: *paupertas*, ley romana, *Codex Theodosianus*.

El propósito de esta contribución es hacer un análisis casuístico de las referencias a *pauper* y *paupertas* en las leyes compiladas en el libro 16 del *Codex Theodosianus*. Las *constitutiones* teodosianas *Cunctos populos* (CTh 16, 1, 2. 380) y *Episcopis tradi* (CTh 16, 1, 3. 381), que hacían de las creencias materia legal, bastarían por sí solas para demostrar la influencia del cristianismo en el ámbito concreto de la legislación sobre la materia de *religio*¹. Por otra parte, como señalaba Pietri y, más recientemente, Freu², la inclusión de términos y

* Este trabajo forma parte del proyecto de investigación HAR2008-04355/HIST, financiado por la Subdirección General de proyectos del Ministerio de Ciencia e Innovación.

¹ Vid. al respecto DE GIOVANNI, L., *Chiesa e Stato nel Codice Teodosiano, Saggio sul libro XVI*, Napoli: 1980; Idem, *Il libro XVI del Codice Teodosiano: alle origini della codificazione in tema di rapporti chiesa-stato*, Napoli: 1985; ANDO, C., "Religion and ius publicum", en: ANDO, C. – RÜPKE, J. (eds.), *Religion and Law in Classical and Christian Rome*, München: 2006, pp. 126-146.

² PIETRI, Ch., "La conversion: propagande et réalités de la loi et de l'évergétisme", en: PIETRI, C., ET ALII, *Histoire du christianisme II*, Paris: 1995, pp. 209-220; Idem, 'Les pauvres et la pauvreté dans l'Italie de l'Empire chrétien, IV siècle', *MHE* 6, 1983, pp. 267-300; FREU, Ch., "Rhétorique chrétienne et rhétorique de chancellerie: à propos des «riches» et des «pauvres» dans certaines constitutions du livre XVI du Code Théodosien", en: GUINOT, J.-N. - RICHARD, Fr. (éd.), *Empire chrétien et Église aux IV^e et V^e siècles: Intégration ou « concordat » ? Le témoignage du Code Théodosien*, Paris: 2008, pp. 173-193; Cfr. CRIFÒ, G., "Romanizzazione e cristianizzazione. Certezze e dubbi in tema di rapporto tra cristiani e istituzioni", en: BONAMENTE, G. - NESTORI, A. (a cura di), *I cristiani e l'impero nel IV secolo*, Macerata: 1988, pp. 75-106, Idem, 'Considerazioni sul linguaggio religioso nelle fonti giuridiche tardo-occidentali', *Cassiodorus* 5, 1999, pp. 123-142; RICHARD, F., "Le sens du mot christianitas dans le Code Théodosien", en: CROGIEZ-

expresiones como *clericus*, *ecclesia catholica*, *lex catholica*, *lex christiana*, *priuilegium christianitatis* en el tenor de algunas leyes probarían que la cancillería imperial incorporó el vocabulario y la retórica cristiana a la fábrica jurídica. La cuestión por resolver es: dada la centralidad de la asistencia a los pobres dentro de la ética y el discurso cristianos³ ¿las leyes compiladas en el libro 16, dedicado exclusivamente a cuestiones religiosas, asumieron el vocabulario, la retórica y la ética cristiana de la pobreza? O formulada la pregunta en términos más casuísticos y descriptivos: ¿existió una correlación entre la concesión de privilegios al clero, en forma de exenciones, por parte de los emperadores romanos desde Constantino y la función caritativa de la iglesia en favor de los pobres?⁴ Así lo sostenía interesadamente Ambrosio en su epístola 18 con ocasión de la polémica *de ara Victoriae*. En 384, el obispo de Milán subrayaba las motivaciones concretas que habían tenido Constantino y Constancio para conceder grandes privilegios a clérigos y obispos: junto a la exclusiva capacidad del clero para interceder ante dios por la salvación, Ambrosio evocaba la función asistencial de la iglesia en beneficio de los necesitados y pormenorizaba los ámbitos sobre los que se cumplía: el rescate de los prisioneros, el reparto de alimentos a los pobres (*pauperes*) y las ayudas a los exiliados⁵.

PÉTREQUIN, S. – JAILLETTE, P. (eds.), *Le Code Théodosien: diversité des approches et nouvelles perspectives*, Rome: 2009, pp. 104-116; NOETHLICH, K. L., “Ethique chrétienne dans la législation de Constantin le Grand”, en: *ibidem*, pp. 225-237.

³ Vid. MARA, M.G., ‘Nota sulle ragioni della carità nell’antichità cristiana’, *Augustinianum* 40, 2000, pp. 5-19; CARRIÉ, J.M., ‘Pratique et idéologie chrétiennes de l’économie (IVe-VIe siècles)’, *An.Tard* 14, 2006, pp. 17-26; SALAMITO, J.M., ‘Christianisme antique et économie: raisons et modalités d’une rencontre historique’, *An.Tard* 14, 2006, pp. 27-37.

⁴ Vid. entre otros, LIZZI, R., ‘Privilegi economici e definizione di status: il caso del vescovo tardoantico’, *RAL*, Ser. 9a, 11,1, 2000, pp. 55-103; DI BERARDINO, A., “La solidarietà: forme e organizzazione a Roma (secoli IV-V)”, en: PANI ERMINI, L. – SINISCALCO, P. (eds.), *La comunità cristiana di Roma, La sua vita e la sua cultura dalle origini all’alto medio evo*, Città del Vaticano: 2000, pp. 83-112; BROWN, P., *Poverty and Leadership in the Later Roman Empire*, Hanover-London: 2002; LIZZI, R., “Clerical Hierarchy and Imperial Legislation in Late Antiquity”, en: BELLITO, Ch.M. - HAMILTON, L., *Reforming the Church Before Modernity*, Ashgate: 2005, pp. 88-103.

⁵ AMBR. *Ep.* 18, 16: *Possessio ecclesiae sumptus est egenorum. Numerent quos redemerint templa captivos, quae contulerint alimenta pauperibus, quibus exulibus uiuendi subsidia ministrauerint.*

La pobreza es un concepto antiguo, universal y abstracto que encierra realidades sociales muy diversas y mayoritarias desde el punto de vista numérico en la sociedad tardorromana⁶. *Pauper, tenuis, egens, inops, indigens, mendicus, miser, mediocris* son términos frecuentes en las fuentes tardías, en particular en la literatura cristiana, según se desprende del análisis del lenguaje de la pobreza⁷. También se observa que, a pesar de la complejidad social que reflejan –no son sinónimos entre sí y pueden ser utilizados, en particular *pauper*, para designar los status sociales bajos como esclavos, jornaleros, modestos propietarios de tierras o la plebe en sentido genérico, sin designar un nivel de pobreza común a todas estas situaciones– los cristianos tienden a hacer un uso preferente y restrictivo del significado del adjetivo sustantivado *pauper* como sinónimo de mendigo o de pobre al que sólo la iglesia asiste⁸.

El vocabulario de la pobreza en el *Codex Theodosianus*, que ha sido objeto de atención por parte de Grodzynski, Gebbia y, más recientemente, Corbo⁹,

⁶ ROUGE, J., ‘A propos des mendiants au IV siècle’, *CH* 20, 1975, pp. 339-346; WHITTAKER, C.R., ‘Il povero’, en: A. GIARDINA, *L'uomo romano*, Bari: 1989, pp. 301-332; ROUGÉ, J., ‘Aspects de la pauvreté et de ses remèdes aux IV^e-V^e siècles’, *AARC* 8, Napoli: 1990, pp. 227-248; PUGLISI, G., ‘Quid est pauper? (Petr. 48, 4-6). Povertà e strategie amministrative nell'Italia Romana’, *Sic Gymn* 44, 1991, pp. 35-52; DE LIGHT, L., ‘Restraining the rich, protecting the poor. Symbolic aspects of Roman legislation’, en: JONGMAN, W. - KLEIJWEGT, M., (eds.), *After the past. Essays in Ancient History in Honour of H. W. Pleket*, Leiden, Boston, Köln: 2002, pp.1-45; CARRIÉ, J.M., ‘*Nihil habens praeter quod ipso die vestiebatur*. Comment définir le seuil de pauvreté à Rome?’, en: CHAUSSON, F. - WOLF, E. (eds.), *Consuetudinis Amor. Fragments d'histoire romaine (II-VI siècles) offerts à J.-P. Callu*, Roma: 2003, pp. 71-102; ALLEN, P. - NEIL, B. - MAYER, W., *Preaching Poverty in Late Antiquity, Perceptions and Realities*, Leipzig: 2009; VERA, D., ‘Schiavi della terra nell'Italia tardo antica’, en: GALETTI, P., (ed.), *La tarda antichità tra fonti scritte e archeologiche*, Bologna: 2010, pp. 15-34.

⁷ Además de los trabajos de Pietri y Freu mencionados, *vid.* NERI, V., *I marginali nell'Occidente tardoantico: poveri, "infames" e criminali nella nascente società cristiana*, Bari: 1998, p. 33 y ss.

⁸ NERI, V., *op.cit.*, pp. 39-45; DELAGE, P. G., (ed.), *Les pères de l'Église et la voix des pauvres*, Paris: 2006; FREU, Ch., *Les figures du pauvre dans les sources italiennes de l'antiquité tardive*, Paris: 2007, pp. 7-19.

⁹ GRODZYNSKI, D., ‘Pauvres et indigents, vils et plebeiens, (une étude terminologique sur le vocabulaire des petites gens dans le Code Théodosien)’, *SDHI* 53, 1987, pp. 140-218; GEBBIA, C., ‘Il lessico della povertà nel Codice Teodosiano’, en: *Hestiasis Studi di tarda antichità offerti à Salvatore Calderone*, VI, Messina: 1989, pp. 73-88; CORBO, C., *Paupertas. La legislazione tardoantica*, Napoli: 2006; *Vid.* también LAURENCE, P., ‘La pauvreté au Bas-Empire: le Code Théodosien, les femmes et les pères’, en: DELAGE, *op.cit.*, pp. 31-45.

también experimenta una inflexión en favor de *paupertas* y *pauperes*¹⁰, incluido el libro 16, aunque el número de leyes que alude a estos términos es limitado y no refleja la dimensión social del fenómeno. “La multitude n’inspire pas les chancelleries impériales”, sentenciaba con razón Grodzynski¹¹.

Teniendo en cuenta que ni la jurisprudencia tradicional, ni la legislación romana habían definido con claridad la categoría de pobre¹², podríamos concluir que la legislación tardía acoge el concepto cristiano con el significado de “mantenido por la Iglesia”, y que Constantino y sus sucesores reglamentaron un sistema de asistencia a los necesitados con cargo a las expensas eclesiásticas. Sin embargo, el análisis casuístico de las siete leyes del libro 16 en las que se alude a *pauperes- paupertas*, cinco en el título 2 (*de episcopis, ecclesiis et clericis*: CTh 16, 2, 6. 329; 2, 10. 346; 2, 14. 356; 2, 27. 390; 2, 42. 416) y dos en el 5 (*de haereticis*: CTh 16, 5, 21. 392; 5, 65. 428), permite introducir matices en estas conclusiones, por otra parte generalizadas en la historiografía reciente.

El número de referencias es elocuente por su escasez¹³, más aún si se repara en que el título 2 reúne 47 *constitutiones* y que bajo la rúbrica *de haereticis* figuran 66. No hay alusiones en los restantes 9 títulos del libro 16. Son pocas si se atiende al alcance de la pobreza en la ciudad tardoantigua¹⁴ y la eficacia de las formas de asistencia eclesiástica a los pobres¹⁵.

¹⁰ El término *mendicitas* comparece desprovisto de connotaciones cristianas en la ley de Valentiniano CTh 14, 18, 1 de 382: se prohibía la *mendicitas* a los no *invalidi* y se imponía la comprobación de las condiciones físicas de los mendicantes (*exploretur integritas corporum et robur annorum*), para evitar la existencia de pobres abusivos o simuladores de pobreza.

¹¹ GRODZYNSKI, D., *op.cit.*, p. 140.

¹² HUMFRESS, C., “Poverty and Roman Law”, en: OSBORNE, R. – ATKINS, M., (eds.), *Poverty in the Roman World*, Cambridge: 2006, pp. 183-203.

¹³ *Tenuis* es mencionado dos veces en el título 2 del libro 16 del *Codex Theodosianus*: CTh 16, 2, 3. 320; 16, 2, 15. 360 (¿359?).

¹⁴ PATLAGEAN, E., *Pauvreté économique et pauvreté sociale à Byzance, 4^e-7^e siècles*, Paris and The Hague: 1977; ATKINS, M. – OSBORNE, R. (eds.), *Poverty in the Roman World*, Cambridge: 2006; HOLMAN, S.R., (ed.), *Wealth and Poverty in Early Church and Society*, Grand Rapids: 2008.

¹⁵ *Vid.* CARRIÉ, J. M., ‘Les distributions alimentaires dans les cités de l’Empire romain tardif’, *MEFRA* 87,2, pp. 995-1102; SORACI, R., “Istituzioni assistenziali nell’Impero Romano”, en: DAL COVOLO, E. - GIANNETO, I., (eds.), *Cultura e promozione umana. La cura del corpo e dello spirito dai primi secoli cristiani al Medioevo*, Troina: 1999, pp. 59-76; FINN, R., *Almsgiving in the Later Roman Empire: Christian Promotion and Practice (313-450)*, Oxford: 2006.

1. *Opulenti/pauperes*

La *constitutio* CTh 16, 2, 6 de junio 329¹⁶, dirigida al prefecto del pretorio Ablavius, una de las 22 *constitutiones* constantinianas recogidas por los comisarios del *Codex* bajo el título *de decurionibus*¹⁷, ha sido citada como evidencia de la filtración de los ideales cristianos de ayuda a los pobres en la legislación y como una pieza clave para definir la actitud constantiniana hacia la iglesia¹⁸. Se ha reconocido carácter programático a la última frase de la ley - *Opulentos enim saeculi subire necessitates oportet, pauperes ecclesiarum divitiis sustentari* -y esta línea exegética ha condicionado en buena medida la interpretación de las referencias a *pauperes* en *Codex Theodosianus* 16. Después de haber eximido a los clérigos de los *munera curialia* en 313¹⁹, Constantino repensó su decisión en 329 para evitar la entrada de curiales en el clero como

¹⁶ CTh 16, 2, 6. *Idem A. ad Ablavium praefectum praetorio. Neque vulgari consensu neque quibuslibet petentibus sub specie clericorum a muneribus publicis vacatio deferatur, nec temere et citra modum populi clericis conectantur, sed cum defunctus fuerit clericus, ad vicem defuncti alius allegetur, cui nulla ex municipibus prosapia fuerit neque ea est opulentia facultatum, quae publicas funciones facillime queat tolerare, ita ut, si inter civitatem et clericos super alicuius nomine dubitetur, si eum aequitas ad publica trahat obsequia et progenie municeps vel patrimonio idoneus dinoscetur, exemptus clericis civitati tradatur. Opulentos enim saeculi subire necessitates oportet, pauperes ecclesiarum divitiis sustentari. Proposita kal. iun. Constantino a. VII et Constantio caes. cons. (326 iun. 1= 329). Vid. el comentario de R. DELMAIRE a propósito de la datación en *Les lois religieuses des empereurs romains de Constantin a Théodose, I, Code Théodosien XVI*, Paris: 2005, p. 132.*

¹⁷ El número, seguramente una selección, es indicativo de la importancia dada por Constantino a este ámbito de intervención legislativa. Vid. FELICI, M., 'Appunti sulla politica municipale nell'età di Costantino', *AARC* 17, 2011, pp. 1063-1100, esp. 1076 ss.

¹⁸ LIZZI, R., *op.cit.*, 2000, p. 69 ss.; BROWN, P., *op.cit.*, p. 26 ss. FREU, Ch., *op.cit.*, 2008, pp. 172-193; CORBO, C., *op.cit.*, p. 82 ss.

¹⁹ *EUS. hist.eccl.* 10, 7, 2; CTh 16, 2, 1 y 2. 313. El catálogo de los *munera* se puede leer en Hermogenianus, 1 epit. D. 50, 40, 1 y en D. 50, 4, 18, que reproduce el *Liber singularis de muneribus civilibus* elaborado por el jurista de edad constantiniana Arcadius Carisius. Vid. DI SALVO, L., 'I munera curialia nel IV secolo. Considerazioni su alcuni aspetti sociali', *AARC* 10, 1995, pp. 291-318. Sobre la exención de cargas a los clérigos por Constantino, DUPONT, C., 'Les privileges des clerics sous Constantin', *RHE* 62, 1967, pp. 729-752; Cfr. SIRKS, A.J.B., "Munera publica and exemptions (*vacatio, excusatio* and *inmunitas*)", en: *Studies in Roman Law and Legal History in Honour of R. D'Abadal i De Vinyals*, Barcelona: 1989, pp. 79-111; WIPSZYCKA, E., 'La sovvenzione constantiniana in favore del clero', *RAL* ser. 9, 8, 1997, pp. 483-498; LIZZI, R., *op.cit.*, 2000, p. 91 ss.; FELICI, M., *op.cit.*, p. 1076 ss.

estrategia de elusión de sus deberes hacia la ciudad²⁰. La parte dispositiva de la ley establece que en adelante no debe concederse la *uacatio a muneribus publicis* a quienes la pretendiesen bajo el pretexto de pertenecer al clero, ni siquiera en el caso de que contasen con el apoyo popular (*vulgari consensu*). A este respecto, se ponen límites a la admisión en el status clerical. El primero se refiere a la ocasión: sólo tras la muerte de un clérigo se podía proceder al reemplazo del difunto. En segundo lugar, se fija el criterio de selección de manera negativa: cuando se produjese una vacante en las filas clericales debía elegirse al sustituto entre los no *idonei* para el desempeño de las funciones curiales, es decir, siguiendo la tradición, entre quienes no tuviesen ascendencia municipal y abundancia de medios para soportar fácilmente las cargas municipales, *prosapia ex municipibus* y *opulentia facultatum*²¹. En caso de duda entre los intereses de la ciudad y los del clero, Constantino optaba claramente por la ciudad, de manera que si alguno con patrimonio y ascendencia familiar municipal hubiese entrado en el clero, debía ser *exemptus clericis*, sacado del clero y adscrito a la ciudad. A modo de aclaración, la ley precisa en una proposición final, cuya singularidad ya fue señalada por Gaudemet²², que los *opulenti* es decir, los clérigos *idonei* para la curia, debían soportar las necesidades del *saeculum* y por exclusión los *pauperes* que quisieran ser clérigos serían sostenidos por las riquezas de las iglesias. Es decir, aunque la devolución del *opulentus* a la curia con su patrimonio comportaba disminuir la riqueza del clero, las iglesias, en 329 y según las previsiones de Constantino, disponían de medios suficientes para sostener a los clérigos pobres y debían hacerlo.

²⁰ Sobre la compleja problemática que rodea la fuga de curiales vid., entre otros, CARRIÉ, J.M., “Developments in Provincial and Local Administrations”, en: *The Cambridge Ancient History*, 2nd ed., vol. 12: *The Crisis of Empire, AD 193–337*, Cambridge: 2005, pp. 269-312; CECCONI, G.A., “Crisi e trasformazione del governo municipale in Occidente tra IV e VI secolo”, en: KRAUSE, J.U. - WITSCHER, Ch., (eds.), *Die Stadt in der Spätantike – Niedergang oder Wandel?*, Stuttgart: 2006, pp. 285-318; DE GIOVANNI, L., *Istituzioni, scienza giuridica, codici nel mondo tardoantico, Alle radici de una nuova storia*, Roma: 2007, p. 148 ss.

²¹ Cfr. CTh 12, 1, 5. 317: *origo, incolatus, condicio possidendi* vinculan a la curia.

²² GAUDEMET, J., ‘Constantin et les Curies municipales’, *Iura* 2, 1951, pp. 44-75, esp. 55-56. Vid. FREU, Ch., *op.cit.*, 2008, p. 175.

De acuerdo con esta interpretación la oposición *opulenti/pauperes* del *epilogus* no tiene un valor absoluto, sino relativo y explicativo de la decisión previa²³: no se ponen en concurrencia dos categorías sociales: *pauperes* en este caso designa a los que carecen de *prosapia ex municipibus* y de *opulentia facultatum* y no resultan idóneos para la curia y, en consecuencia pueden ingresar en el clero. Lo que no significa que sean descritos como mendicantes o próximos a la miseria y deban, en consecuencia, ser socorridos por la iglesia. La obligación moral cristiana de socorrer a los necesitados, ya presente en el Viejo y en el Nuevo Testamento²⁴, no adquiere rango legal en 329 y por voluntad de Constantino. No se impone la obligación de que las iglesias sostengan a los pobres en términos absolutos, poniendo fin a la tradicional beneficencia pública, ni se instituye la asistencia a los pobres por las iglesias como función pública: se exige a las iglesias que recluten a sus miembros entre los inútiles para la curia, es decir, los *pauperes*, y se prescribe que las iglesias, que disponen de medios (*diuitiae*) gracias a las provisiones económicas a su favor, deben sostenerlos. En consecuencia, el ideal cristiano de la pobreza no inspiró esta ley. Se anteponen los intereses de las *ciuitates*, es decir, de la *res publica*, a los de las *ecclesiae*.

La interpretación restrictiva del binomio clérigos *opulenti/pauperes* viene confirmada por una ley de julio del mismo año 329 (CTh 16, 2, 3), en la que se precisaba que la norma no tenía carácter retroactivo y que el dispositivo que ordenaba devolver al clérigo *opulentus* a la *ciuitas* no podía ser aplicado a situaciones consumadas, sino a los que en el futuro violasen la norma. En esta ocasión el término *opulentus* es desglosado y ampliado: incluye a decuriones o hijos de decuriones y también a los capaces para asumir las cargas curiales que se habían unido al *consortium clericorum*. Y al repetir el criterio económico de

²³ La antítesis *opulenti/pauperes* de la ley constantiniana es entre clérigos con medios para asumir cargas curiales y quienes no disponían de ellos, no entre ricos y pobres en sentido genérico. Vid. LIZZI, R., *op.cit.*, 2000, p. 70-71; Idem, “Come e dove reclutare i chierici? I problemi del vescovo Agostino”, en: CONSOLINO, F. E., *L’adorabile vescovo d’Ippona*, Soveria Mannelli: 2001, pp. 183-216, esp. p. 90, n. 21. Cfr. CORBO, C., *op.cit.*, p. 85.

²⁴ DEUT. 14, 28-29; 15,11; DAN. 4,24; TOB. 12,8-10; SALM. 40,1; LUC. 6,30; 12,33; MT. 6,3; 25,31-46; MC.13-14

selección del clero, en lugar del vocablo *pauper*, se especifica *qui fortuna tenues neque muneribus ciuilibus teneantur obstricti*, es decir, personas de escasa fortuna para ser adscritos a las cargas públicas²⁵.

Esta carencia relativa a la función curial se explicita de nuevo en una ley de Constancio de 342 (CTh 16, 2, 11), en la que se reitera la dispensa de los *munera curialia* para los obispos y clérigos de la ley católica, *qui in totum nihil possident ac patrimonio inutiles sunt*²⁶.

Los límites patrimoniales impuestos por Constantino al reclutamiento del clero para defender los intereses de la *ciuitas* se ampliaron en 364 (CTh 16, 2, 17), cuando Valentiniano prohibió en términos absolutos recibir en la iglesia a los *plebeii diuites*²⁷.

Finalmente, el intento de debilitar el compromiso de personas capaces para la curia con las iglesias inspiró la *constitutio* CTh 16, 2, 42, dirigida por Teodosio II en 416 al prefecto del pretorio Monaxius, en respuesta a una *legatio* de la ciudad de Alejandría. La norma limitaba el número de *parabalani*, un cuerpo dedicado a la asistencia de enfermos bajo el control del obispo, pero que se había convertido en un grupo de poder en la ciudad, con intervenciones violentas en la vida pública (*quod quidem terore eorum, qui parabalani nuncupatur*). Se

²⁵ CTh 16, 2, 3. *Idem A. ad Bassum praefectum praetorio. Cum constitutio emissa praecipiat nullum deinceps decurionem vel ex decurione progenitum vel etiam instructum idoneis facultatibus adque obeundis publicis muneribus opportunum ad clericorum nomen obsequiumque confugere, sed eos de cetero in defunctorum dumtaxat clericorum loca subrogari, qui fortuna tenues neque muneribus civilibus teneantur obstricti, cognovimus illos etiam inquietari, qui ante legis promulgationem clericorum se consortio sociaverint. Ideoque praecipimus his ab omni molestialiberatis illos, qui post legem latam obsequia publica declinantes ad clericorum numerum confugerunt, procul ab eo corpore segregatos curiae ordinibusque restitui et civilibus obsequiis inservire. Proposita XV kal. aug. Constantino a. VI et Constantio caes. cons. (320 iul. 18. 329).*

²⁶ CTh 16, 2, 11. *Idem AA. ad Longinianum praefectum Aegypti. Iam pridem sanximus, ut catholicae legis antistites et clerici, qui in totum nihil possident ac patrimonio inutiles sunt, ad munera curialia minime devocentur... Dat. IIII Kal. Mart. Constantio A. VII Et Constante A. cons. (354 febr. 26= 342).* Sobre la datación, vid. DELMAIRE, R., *op.cit.*, p. 142. y CUNEO, P., *La legislazione di Costantino II, Costanzo II e Costante (337-361)*, Milano: 1997, p. 92. A propósito de Constancio II, VOGLER, Ch., *Constance II et l'administration impériale*, Strasbourg: 1979, p. 145 ss. BARCELÓ, P., *Constantius II. und seine Zeit. Die Anfänge des Staatskirchentums*, Stuttgart: 2004.

²⁷ CTh 16, 2, 17. *Imp. Valentinianus et Valens AA. ad Byzacenos. Plebeios divites ab ecclesia suscipi penitus arcemus. Dat. IIII id. sept. Aquileiae divo Ioviano et Varroniano cons. (364 sept. 10).*

establece que su número no supere los 500 y que no sean reclutados entre los *diuites*, sino entre los *pauperes* de la ciudad, lo que hace sospechar que se beneficiaban de las exenciones fiscales a los clérigos. Para asegurarse del cumplimiento de estas condiciones la ley preveía que sus nombres fuesen comunicados al prefecto augustal y que éste los transmitiese al prefecto del pretorio²⁸. Dos años más tarde, en 418, la ley fue modificada, en un claro ejemplo de rectificación imperial atendiendo a presiones sobrevenidas, y se precisó quiénes eran los *diuites*: el número fue aumentado a 600, la selección, que se condicionaba a una vacante por defunción, se dejaba en manos del obispo, pero se especificaba que debían ser excluidos del reclutamiento los *honorati* y los curiales²⁹.

La ideología de los ricos a la *ciuitas*, los pobres a la *ecclesia* se mantenía casi un siglo después, el conflicto entre los intereses de la *ciuitas* y las *ecclesiae* también, pero la solución adoptada no denota, ni siquiera bajo el cristianísimo Teodosio II, una transferencia de la ética cristiana de la caridad a la legislación. No se constata la identificación general entre *pauperes* y mendicantes asistidos por la iglesia en el lenguaje de la cancillería imperial.

²⁸ CTh 16, 2, 42. *Idem AA. Monaxio praefecto praetorio. Quia inter cetera Alexandrinae legationis inutilia hoc etiam decretis scriptum est, ut reverentissimus episcopus de Alexandrina civitate aliquas non exire, quod quidem terrore eorum, qui Parabalani nuncupantur, legationi insertum est, placet nostrae clementiae, ut nihil commune clerici cum publicis actibus vel ad curiam pertinentibus habeant. Praeterea eos, qui Parabalani vocantur non plus quam quingentos esse praecipimus, ita ut non divites et qui hunc locum redimant, sed pauperes a corporatis pro rata Alexandrini populi praebeantur, eorum nominibus viro spectabili praefecto Augustali videlicet intimatis et per eum ad vestram magnitudinem referendis... Dat. III kal. octob. Constantinopoli Theodosio A. VII et Palladio cons. (416 sept. 29= 5 octob. 416). Vid. DE GIOVANNI, L., 'Per una lettura della legislazione di Teodosio II. Brevi note su alcune testimonianze normative in tema di religione', *An Tard* 16, 2008, pp. 119-124, esp. 121; BOWERSOCK, G. W., 'Parabalani: A Terrorist Charity in Late Antiquity', *Anabases* 12, 2010, pp. 45-54, con la bibliografía correspondiente.*

²⁹ CTh 16, 2, 43. 418: *...exceptis uidelicet honoratis et curialibus...*

2. *Negotiatores y pauperes*

Por otro lado se ha supuesto que, a partir de la *constitutio* CTh 16, 2, 6 de 329, las exenciones fiscales al clero estuvieron condicionadas por la ayuda a los necesitados³⁰.

Sin embargo, dentro del libro 16 del Codex Theodosianus, esta correlación sólo se establece de manera expresa al tratar de la dispensa del *chrysargyrum o lustralis collatio* a los clérigos *negotiatores* en dos *constitutiones*: CTh 16, 2, 10. 346 y CTh 16, 2, 14. 356.

Como es sabido, Constantino eximió a los clérigos de este impuesto que gravaba las actividades de comerciantes y artesanos³¹, pero en 343 Constancio II introdujo una restricción: se libraba del pago a los clérigos que comerciasen *alimoniae causa*³², es decir, para procurarse sustento y sólo en esta parte. Tres años después el mismo Constancio vinculaba por primera vez la inmunidad de los clérigos *negotiatores* con la ayuda a los *pauperes* (CTh 16, 2, 10)³³. La ley,

³⁰ BROWN, P., *op.cit.*, p. 26 ss.

³¹ Así se deduce de CTh 16, 2, 14. 356 (vid. infra). *Libro de derecho siro-romano* 117. BRUNS, K., – SACHAU, E., (eds.), *Syrisch-römisches Rechtsbuch aus den fünften Jahrhundert*, Leipzig: 1880, p. 36. Sobre el *chrysargyro*, vid. DELMAIRE, R., *Largesses sacrées et res privata. L'aerarium impérial et son administration du IV^e au VI^e siècle*, Roma: 1989, pp.354-364; Idem, “Église et fiscalité: le ‘privilegium christianitatis’ et ses limites”, en: GUINOT, J.-N. - RICHARD, Fr., (éd.), *op.cit.*, pp. 285-293.

³² CTh.16, 2, 8. *Imp. Constantius A. clericis salutem dicit. Iuxta sanctionem, quam dudum meruisse perhibemini, et vos et mancipia vestra nullus novis collationibus obligabit, sed vacatione gaudebitis. Praeterea neque hospites suscipietis et si qui de vobis alimoniae causa negotiationem exercere volunt, immunitate potientur. Dat. VI kal. sept. Placido et Romulo cons. (343 aug. 27).* La ley tiene forma de *epistula* dirigida a los *clerici* y reproduce la respuesta imperial a la petición de aclaraciones sobre los límites de la exención.

³³ CTh 16, 2, 10. *Imp. Constantius et Constans AA. universis episcopis per diversas provincias. Ut ecclesiarum coetus concursu populorum ingentium frequentetur, clericis ac iuvenibus praebeatur immunitas repellaturque ab his exactio munerum sordidorum. Negotiatorum dispendiis minime obligentur, cum certum sit quaestus, quos ex tabernaculis adque ergasteriis colligunt, pauperibus profuturos. Ab hominibus etiam eorum, qui mercimoniis student, cuncta dispendia... esse sancimus. Parangariarum quoque parili modo cesset exactio. Quod et coniugibus et liberis eorum et ministeriis, maribus pariter ac feminis, indulgemus, quos a censibus etiam iubemus perseverare immunes. Dat. VII kal. iun. Constantinopoli Constantio VI et Constante cons. (353 mai. 26=346).* Sobre la data, vid DELMAIRE, R., *op.cit.*, 2005, pp. 140-141. Vid. ELLIOTT, T. G., ‘The Tax Exemptions Granted to Clerics by Constantine and Constantius II’, *Phoenix* 32, 1978, pp. 326-336; CARON, P.G., ‘L'esenzione fiscale del clero nella legislazione degli imperatori romani cristiani’ *AARC* 12, 1998, pp. 263-273.

que se ha transmitido incompleta, fue dada en Constantinopla y es la única del *Codex Theodosianus* dirigida a todos los obispos de las diversas provincias de Oriente³⁴. La finalidad se enuncia al comienzo de la parte conservada: fomentar la afluencia de masas inmensas al *coetus ecclesiarum*. Con este propósito, la ley alude a cinco inmunidades de las que se benefician los clérigos: *munera ciuilia*, *munera sordida*, *collatio negotiatorum*, *parangarium exactio* y *census*³⁵. Sin embargo sólo en el caso de los *dispendia negotiatorum* se vincula la exención al sostenimiento de los pobres. No concierne al resto de las inmunidades. Se prevé que los clérigos no sean sometidos a las tasas de los comerciantes *negotiatores*, siempre que se compruebe que los beneficios (*quaestus*) que obtienen en *tabernacula* y *ergasteria* son para provecho de los pobres. La dispensa se amplía a las personas que ejercen el comercio por cuenta del clérigo y a su servicio. La referencia al mantenimiento de los *pauperes* permite al legislador delimitar la actividad libre de tasa, que queda reducida a un comercio modesto y exento de lucro.

En 356 la cancellería de Constancio imponía estos mismos límites en Occidente en una *constitutio* (CTh 16, 2,14) emitida en Milán y dirigida al obispo Félix en el confuso contexto romano posterior al envío del obispo Liberio al exilio³⁶. También en este caso se pormenorizan las inmunidades del clero:

³⁴ CUNEO, P., *op.cit.*, p. 143.

³⁵ Cfr. CORBO, C., *op.cit.*, p. 115 ss.

³⁶ CTh 16, 2, 14. *Idem A. et Iulianus Caes. Felici episcopo. Omnis a clericis indebitae conventionis iniuria et iniquae exactionis repellatur improbitas nullaque conventio sit circa eos munerum sordidorum. Et cum negotiatores ad aliquam praestationem competentem vocantur, ab his universis istiusmodi strepitus conquiescat; si quid enim vel parsimonia vel provisione vel mercatura honestati tamen conscia congesserint in usum pauperum adque egentium, ministrari oportet, ut, quod ex eorundem ergasteriis vel tabernis conquiri potuerit et colligi, collectum id religionis aestiment lucrum. Verum etiam hominibus eorundem, qui operam in mercimoniis habent, divi principis, id est nostri statuta genitoris multimoda observatione caverunt, ut idem clerici privilegiis compluribus redundarent. Itaque extraordinariorum a praedictis necessitas adque omnis molestia conquiescat. Ad parangariarum quoque praestationem non vocentur nec eorundem facultates adque substantiae. Omnibus clericis huiusmodi praerogativa succurrat, ut coniugia clericorum ac liberi quoque et ministeria, id est mares pariter ac feminae, eorumque etiam filii immunes semper a censibus et separati ab huiusmodi muneribus perseverent. Dat. VIII id. decemb. Mediolano, lecta V kal. ian. apud acta Constantio a. VIII et Iuliano caes. II cons. (357 dec. [?] 6). Vid. LIZZI, R., *op.cit.*, 2000, p. 82 ss.*

munera sordida, munera extraordinaria, parangarium prestatio y census. Sin embargo, la parte más prolija es la que se dedica al privilegio de los clérigos *negotiatores*, mencionado en primer lugar y sólo en este apartado se alude a pobres y necesitados. En efecto, se reitera la exención de los clérigos de las prestaciones de los *negotiatores*, pero se enuncian de manera casuística los términos de la exclusión: si los clérigos han acumulado bienes, sea por ahorro, sea por previsión, sea por un comercio honesto, es preciso (*oportet*) que sirvan para el uso de *pauperes* y *egentes* y que consideren las ganancias que hayan podido obtener de sus *ergasteria* y *tabernae* como una ganancia de la *religio* (*lucrum religionis*), es decir destinada a socorrer a los pobres. Ésta es la parte que se considera legítimamente excluida de la *lustralis collatio*.

Estas son las dos únicas disposiciones legislativas dentro de libro 16 del *Codex* que vinculan el disfrute de la inmunidad reconocida a los clérigos y la asistencia a los *pauperes*, pero sólo en la parte que se refiere a la exención del *collatio negotiatorum*, que al ser de naturaleza crematística requería una delimitación.

En la orden de recaudación del *aurum argentumque* para 356 (CTh 13, 1,1) se ampliaba la misma dispensa a los *copiatae*, que se ocupaban del enterramiento de los pobres en las ciudades³⁷. Pero cuatro años después, tras las

³⁷ CTh 13, 1, 1. *Imp. Constantius A. et Iulianus caes. ad Taurum praefectum praetorio. Negotiatores omnes protinus convenit aurum argentumque praeberere, clericos excipi tantum, qui copiatae appellantur, nec alium quemquam esse immunem ab huius collationis obsequio. Dat. III non. dec.; acc. Romae VIII id. feb. Constantio a. VIII et Iuliano caes. II cons. (356 dec. 2/357 6 febr.). Vid. Sobre los copiatae y su función REBILLARD, E., 'Les formes de l'assistance funéraire, dans l'Empire romain et leur evolution dans l'Antiquite tardive', *An Tard* 7, 1999, pp. 269-282, esp. 274-277; Idem, *Religion et sépulture. L'Église, les vivants et les morts dans l'Antiquité tardive*, Paris: 2003, p. 140 ss.; Idem, *The Care of the Dead in Late Antiquity*, Ithaca, NY: 2009. Cfr. BISCONTI, F., 'Fossores', en: DI BERARDINO, A. (a cura di), *DPAC* 1, Casale Monferrato: 1983, pp. 1389-1391. No son clérigos. Aunque Epifanio los menciona (*Epiph. Panarion. Adv. Haer. Exp. Fidei* 21), no los incluye en los grados inferiores del clero. Por otra parte, no comparecen en la *constitutio* CTh 16, 2, 24 de 377 en la que se reproduce la jerarquía del clero: *Idem AAA. ad Catafronium. Presbyteros diaconos subdiaconos adque exorcistas et lectores, ostiarios etiam et omnes perinde, qui primi sunt, personalium munerum expertes esse praecipimus. Dat. III non. mart. Gratiano a. III et Merobaude V. c. cons. (377 mart. 5)*. No obstante, el clero y el personal que se ocupaba de los funerales aparecen asociados en una ley de Honorio del 400 (CTh 7,20,12: *...dum se quidam vocabulo clericorum et infaustis defunctorum obsequiis**

discusiones habidas en el concilio de Rímini a propósito de los privilegios fiscales de los clérigos y las iglesias³⁸, Constancio decidió volver al límite de 343 y reducir la exención de la *collatio* para clérigos y *copiatae* al mínimo vital indispensable, es decir, a lo estrictamente necesario para vivir y vestirse, sin aludir a la finalidad caritativa y asistencial del comercio eclesiástico³⁹. La referencia a los *pauperes* como beneficiarios ha desaparecido. Por el contrario, los comerciantes que se hubiesen hecho clérigos para evitar los *munera negotiatorum*, pero estaban ya incluidos en la *matricula*, debían pagar el impuesto.

El tenor de la ley pone de manifiesto que no se trataba tanto de legitimar la posesión de riqueza por parte de la iglesia y velar por la asistencia a los *pauperes* imponiéndola como obligación a los clérigos, sino de poner límites claros al derecho a la dispensa y evitar los abusos de los *negotiatores*. En el caso de superarse un modesto comercio, podía no resultar aplicable la exención. No es la moral cristiana la que dicta la previsión legislativa, sino los intereses del fisco.

De hecho, después de la abolición de los privilegios del clero por Juliano (CTh 13, 1, 4. 362), la inmunidad del *chrysargyro* no fue restablecida por sus sucesores cristianos. Valentiniano confirmó en 364 que los clérigos, a los que reconoce como verdadera actividad que quieren ayudar a los pobres y a los puestos en estado de necesidad, no estaban dispensados de su pago (CTh 13, 1, 5)⁴⁰ y subraya el carácter voluntario de la actividad: *christianos quibus verus est*

occupatos...). Vid. FAIVRE, A., *Naissance d'une hiérarchie: les premières étapes du cursus cléricale*, Paris: 1977.

³⁸ *Concilium Ariminensium* (359), en HARDOUIN, J., *Conciliorum Regia Maxima*, Parisii: 1706, 1, 711.

³⁹ CTh 16, 2, 15. *Idem A. et Caes. ad Taurum praefectum praetorio. In Ariminensi synodo super ecclesiarum et clericorum privilegiis tractatu habito usque eo dispositio progressa est, ut iuga, quae videntur ad ecclesiam pertinere, a publica functione cessarent inquietudine desistente: quod nostra videtur dudum sanctio reppulisse. Clerici vero vel hi, quos copiatas recens usus instituit nuncupari, ita a sordidis muneribus debent immunes adque a collatione praestari, si exiguis admodum mercimoniis tenuem sibi victum vestitumque conquirent; reliqui autem, quorum nomina negotiatorum matricula comprehendit eo tempore, quo collatio celebrata est, negotiatorum munia et pensationes agnoscant, quippe postmodum clericorum se coetibus adgregarunt... Dat. epistula prid. kal. iul. Mediolano Constantio A. X et Iuliano III Caes. Cons. (360 iun. 30).*

⁴⁰ CTh 13, 1, 5. *Imp. Valentinianus et Valens AA. Secundo praefecto praetorio. Negotiatores, Si qui ad domum nostram pertinent, si modo mercandi videantur exercere sollertiam et christianos, quibus verus est cultus, adiuvare pauperes et positos in necessitatibus volunt, potiorum quoque*

cultus, adiuuare pauperes et positos in necessitatibus volunt. Posteriormente Graciano en 379 (CTh 13, 1, 11)⁴¹ cuantificó el límite para la exención del *aurum lustrale* a los clérigos: la inmunidad se limitó a una renta anual de 10 *solidi* en el Ilírico e Italia y 15 *solidi* en la Galia. Quienes superasen estos límites de renta debían ser sujetos a la *collatio*. Al final Arcadio impuso por ley la incompatibilidad entre la dedicación al comercio y la cléricatura (CTh 16, 1,16, 399): los clérigos comerciantes debían optar entre el comercio o el sacerdocio. Quienes quisieran dedicarse al comercio, deberían renunciar a la dispensa de los clérigos; y los que prefirieran servir al *sacratissimum numen* debían abstenerse de ganancias hipócritas. La *constitutio* concluye con una sentencia no exenta de ironía: *Distincta enim stipendia sunt religionis et calliditatis*⁴². La prohibición fue reiterada por Valentiniano III en 452⁴³.

*homines vel potiores ipsos, si tamen his mercandi cura est, ad necessitatem pensitationis adhibeas, praesertim cum potiorum quisque aut miscere se negotiationi non debeat aut pensitationem debeat, quod honestas postulat, primus agnoscere. Dat. XV kal. mai. Constantinopoli Divo Ioviano et Varroniano cons. (364 apr. 17). Vid. GUICHARD, L., "Valentinien Ier, Valens et le chrysargyre des clerics d'après le Code Théodosien XIII, 1, 5", en: CROGIEZ-PÉTREQUIN, S. - JAILLETTE, P., (eds.), *Société, économie et administration dans le Code Théodosien* (Lille: en prensa). En ella se mencionan tres clases de *negotiatores* que han sido objeto de beneficios fiscales, a los que esta ley pone fin: los *palatini qui ad domum nostram pertinent*, es decir los que prestan servicio en la domus imperial; los clérigos que tienen por verdadera actividad, que quieren ayudar a los pobres y a los necesitados (*christianos quibus verus est cultus, adiuuare pauperes et positos in necessitatibus volunt*); y los *potentes (potiorum quoque homines vel potiores ipsos)*, es decir, los que tienen poder y riqueza y, en consecuencia, un lugar preeminente en la sociedad. Teniendo en cuenta la legislación anterior, no cabe interpretar el término *christiani* en sentido genérico sino restrictivo, es decir, como alusión a los *clerici*, de los que se señala su voluntad, que no deber, de ayudar a los pobres.*

⁴¹ CTh 13, 1, 11. *Imppp. Gratianus, Valentinianus et Theodosius AAA. Ad Hesperium praefectum praetorio. Etsi omnes mercatores spectat lustralis auri depensio, clerici tamen intra Illyricum et Italiam in denis solidis, intra Gallias in quinibus denis solidis immunem usum conversationis exerceant. Quidquid autem supra hunc modum negotiationis versabitur, id oportet ad functionem aurariam devocari. Dat III non. iul. Aquileiae Auxonio et Olybrio cons. (379 iul. 2/5).* Sobre los testimonios de Basilio de Cesarea (Ep. 88) y Gregorio de Nazianzo (Ep. 98), a propósito de la sumisión de los clérigos al *chrysargyrum*, vid. DELMAIRE, R., *Eglise et fiscalité...*, p. 290; en relación con Basilio, vid. además FINN, R., *op.cit.*, 2006, pp. 222-238.

⁴² CTh 13, 1, 16. *Impp. Arcadius et Honorius AA. Clearcho praefecto Urbi. Omnes corporatos, de quibus orta querimonia est, quam maturissime praecipimus conveniri, ut aut commoda negotiatorum sequentes a clericorum excusatione discedant aut sacratissimo numini servientes versutis quaestibus intuitu tuae sinceritatis abstineant. Distincta enim stipendia sunt religionis et calliditatis. Dat. VIII id. mai. Constantinopoli Theodoro v. c. cons. (399 mai. 8).*

⁴³ NOV. VAL. 35,4: *...iubemus ut clerici nihil prorsus negotiationis exerceant.*

De acuerdo con esta secuencia legislativa podemos concluir que no existe correlación entre las exenciones fiscales a los clérigos y su ayuda a los pobres, con excepción de la *collatio lustralis* por su naturaleza crematística⁴⁴. La ayuda a los necesitados delimitaba la medida de la exención. Los abusos exigieron, al final, se cuantificación. En consecuencia, el objetivo fiscal supera a la tutela pública de la asistencia a los pobres en la escala de prioridades del legislador.

Los valores cristianos tampoco prevalecieron en las restantes tres leyes de libro 16 del *Codex* en las que se alude a *pauperes-paupertas*. La primera (CTh 16, 2, 27. 390) ilustra el concepto de caridad evasiva a propósito de las donaciones aristocráticas a la iglesia⁴⁵, y las dos últimas (CTh 16,5, 21. 392; 65. 428) se relacionan con el tema de la pobreza y el castigo. En las tres disposiciones la cancillería imperial tomó distancia respecto de los ideales cristianos.

3. *Feminae y pauperes*

Aunque la ley constantiniana de 329 pretendía que los clérigos fuesen reclutados entre los *pauperes*, entendiendo por tales los incapaces por *origo* y riqueza para formar parte de la curia, criterio que no incluía a los plebeyos ricos desde 364, el hecho es que el mismo Constantino puso las bases para la formación de vastos patrimonios eclesiásticos al garantizar a la iglesia (*sanctissimo catholicae Ecclesiae venerabilique concilio*) la posibilidad de heredar los bienes de un particular, invocando la libérrima capacidad de del moribundo de disponer sobre sus propiedades⁴⁶. Sin embargo, en 370 Valentiniano intentó proteger los patrimonios familiares de la excesiva generosidad de algunos de su miembros en favor del clero: en una *constitutio*

⁴⁴ CJ 1, 4, 1; 4, 63, 1. *Vid.* CORBO, C., *op.cit.*, pp. 134-138.

⁴⁵ GIARDINA, A., 'Carità eversiva: le donazioni di Melania la giovane e gli equilibri della società tardoromana', *Studi storici* 29, 1988, pp. 127-142

⁴⁶ CTh 16, 2, 4, 3. 321. Sobre la conformación del patrimonio eclesiástico, *vid.* BUENACASA PÉREZ, C., "Accroissement et consolidation du patrimoine ecclésiastique dans le Code Théodosien XVI", en: GUINOT, J.-N. - RICHARD, Fr., (éd.), *op.cit.*, pp. 259-275, con la bibliografía anterior del autor.

dirigida a Dámaso de Roma para ser leída en las iglesias prohibió a eclesiásticos, ex eclesiásticos y ascetas frecuentar las *domus* de viudas y pupilas y aceptar cualquier tipo de donación y herencia de mujeres que no fuesen parientes suyas *sub praetextu religionis* (CTh 16, 2, 20)⁴⁷. La ley preveía la confiscación de lo recibido, incluso en el supuesto de que se hubiese recurrido a una persona interpuesta para eludir la prohibición. Dos años después, una segunda ley emitida probablemente en respuesta a una consulta aclaraba que la prohibición incluía también a los obispos como beneficiarios y a las vírgenes entre los posibles donantes (CTh 16, 2, 22. 372).

Con este precedente Teodosio puso límite a las donaciones aristocráticas en beneficio de la iglesia al regular las normas de consagración de las diaconisas y la cuestión de la transmisión de sus bienes en una larga ley dada Milán en 390 (CTh 16, 2, 27). En el dispositivo se prohibía consagrarse a la viuda que no hubiese alcanzado los 60 años de edad y transmitir sus bienes a la iglesia, a un clérigo o a un pobre⁴⁸. Al prohibir la caridad testamentaria a las mujeres, introduciendo un límite al derecho de propiedad y excluyendo a los pobres de los legados, el pío Teodosio se distanciaba de la moralidad cristiana para defender los intereses del fisco, si bien la ley fue revocada dos meses después desde Verona (CTh 16, 2, 28⁴⁹). Más allá de la *occasio legis* -la medida y su cancelación venían

⁴⁷ Vid. análisis de contexto en LIZZI, R., *Senatori, pòpolo, papi, Il governo di Roma al tempo dei Valentiniani*, Bari: 2004, p. 109.

⁴⁸ CTh 16, 2, 27. *Imppp. Valentinianus, Theodosius et Arcadius AAA. Tatiano praefecto praetorio. Nulla nisi emensis sexaginta annis, cui votiva domi proles sit, secundum praeceptum apostoli ad diaconissarum consortium transferatur... ac si quando diem obierit, nullam ecclesiam, nullum clericum, nullum pauperem scribat heredes... Dat. XI kal. iul. Mediolano Valentiniano A. IIIi et Neoterio v. c. cons. (390 iun. 21).*

⁴⁹ CTh 16, 2, 28. *Idem AAA. Tatiano praefecto praetorio. Legem, quae de diaconissis vel viduis nuper est promulgata, ne quis videlicet clericus neve sub ecclesiae nomine mancipia superlectilem praedam velut infirmi sexus dispoliator invaderet et remotis adfinibus ac propinquis ipse sub praetextu catholicae disciplinae se ageret viventis heredem, eatenus animadvertat esse revocatam, ut de omnium chartis, si iam nota est, auferatur neque quisquam aut litigator ea sibi utendum aut iudex noverit exequendum. Dat. X kal. septemb. Veronae Valentiniano A. IIIi et Neoterio cons. (390 aug. 23).* Sobre las rectificaciones de Teodosio, vid. LIZZI, R., 'La política religiosa di Teodosio I. Miti storiografici e realtà storica', *RAL*, Ser. 9 a, 7, 2 (1996), pp. 323-361; ESCRIBANO PAÑO, M.V., "Los emperadores repiensen sus leyes: rectificaciones y revocaciones en Codex Theodosianus XVI,5", en: BONAMENTE, G. – LIZZI, R., (eds.), *Istituzioni, carismi ed esercizio del potere (IV-VI secolo d.C.)*, Bari: 2010, pp. 207-226.

exigidas por circunstancias constantinopolitanas⁵⁰-, cabe preguntarse a qué *pauperes* se refiere la ley: si a los pobres que vivían de la asistencia eclesiástica y que por razón de solidaridad podían en nombre de la iglesia aspirar a convertirse en herederos o a los pobres en general, incluyendo todos los niveles de pobreza. A favor de la primera hipótesis podría aducirse el tenor de la revocación de la norma, donde se explicitaba el dispositivo cancelado: que nadie, clérigo o individuo en nombre de la iglesia (*ne quis videlicet clericus neve sub ecclesiae nomine*) pueda, como un expoliador del *infirmis sexus*, constituirse en heredero de una diaconisa o viuda, bajo el pretexto de la disciplina católica (*sub praetextu disciplinae catholicae*)⁵¹.

En el segundo caso, la prohibición específica de los legados en favor de *pauper* vendría determinada por la imposibilidad de la *testamenti factio* pasiva en favor de las *personae incertae*, de las que el testador no tiene un preciso conocimiento, una prohibición que se remonta al derecho clásico⁵². La interpretación que le dio Marciano en 455 confirmaría ambas posibilidades. En la *Novella* 5, donde se mencionan los antecedentes de Valentiniano y Teodosio para abrogarlos, se autorizaba expresamente las disposiciones testamentarias de *uidua, diaconissa, virgo deo dicata, sanctimonialis mulier* en favor de *ecclesia, martyrium, clericus, monachus* y *pauperes*⁵³. El hecho de que todos los

⁵⁰ Se trataba de impedir que el obispo nombrase diaconisa a la viuda Olimpias, de apenas 30 años y heredera de un vastísimo patrimonio que pasaría a manos de la iglesia. Vid. BARONE-ADESI, G., 'Il ruolo sociale dei patrimoni ecclesiastici nel Codice Teodosiano', *BIDR* 83, 1980, pp. 221-245; HARRIES, J., "Treasure in Heaven: Property and Inheritance among Senators of Late Rome", en: CRAIK, E.M. (ed.), *Marriage and Property*, Aberdeen: 1984, pp. 54-70; BARONE-ADESI, G., 'Dal dibattito cristiano sulla destinazione dei beni economici alla configurazione in termini di persona delle venerabiles domus destinate piis causis', *AARC* 9, 1993, pp. 231-265, esp. 251-254; MARTINI, R., 'Su alcuni aspetti della *testamenti factio* passiva dei clerici', *AARC* 9, 1993, pp. 325-330.

⁵¹ Aunque no se menciona explícitamente ni a la iglesia ni al pobre, no deben exceptuarse de la revocación. La norma es taxativa: la ley es revocada y debe ser borrada de los archivos si ha sido registrada, ningún *litigator* podrá servirse de ella y ningún juez podrá aplicarla. Cfr. GRODZYNSKI, D., *op.cit.*, pp. 164-165.

⁵² GAI 3, 238. Vid. METRO, A., 'La legislazione del tardoantico in materia di disposizioni testamentarie a favore dei poveri', *AARC* 17, 2010, pp. 269-275.

⁵³ NOV. MARC. 5. *Imp. Marcianus A. Palladio praefecto praetorio. ... Sed ne in posterum vel ex prioribus constitutionibus, quarum superius fecimus mentionem et quas nunc praecipio penitus abrogari, vel ex praesentis negotii dubitatione aliquid forte relinquatur ambiguum, securitati vel*

beneficiarios aparezcan relacionados con el medio eclesiástico induciría a interpretar *pauperes* como los pobres asistidos por la iglesia. Sin embargo, los testamentos en favor de *pauperes* podían ser anulados por tratarse de *personae incertae*, por lo que dos días después, el 24 de abril de 455, Marciano emitió una ley aclaratoria por la que ordenaba que no se anulase lo que se legaba a los *pauperes* por testamento o codicilo como dejado a personas inciertas, sino que se mantuviese válido y firme (CJ 1, 3, 24)⁵⁴, una solución que después generalizó Justiniano (CJ 6, 48, 1).

En consecuencia, *pauperes* designaría a los necesitados que vivían al amparo de la iglesia y que en tanto que *incertae personae* no podían beneficiarse de un testamento.

No obstante, ni siquiera en tiempos de Marciano estaba claro qué había que entender por *pauperes*. Un año antes, en 454, el prefecto del pretorio Palladius había consultado a Marciano a propósito de la ley de Constantino CTh 4, 6, 3 de 336 que excluía a las mujeres de humilde y abyecta condición (*humilis vel abiecta*) del matrimonio con senadores. Algunos jueces podían haber invocado la ley de Constantino para considerar indignas estas uniones y anular sus efectos jurídicos. La pregunta concreta era si las mujeres *pauperes* formaban parte del grupo de *humiles abiectaeque personae*. En su respuesta Marciano interpretó que Constantino no había querido incluir a las *feminae pauperes* en la categoría de *humilis vel abiecta*, siempre que fuesen de nacimiento libre y no desempeñasen una profesión infamante. No era la fortuna, sino el status de nacimiento libre o su carencia y la mácula de la infamia el elemento de

fiduciae morientium providentes generali perpetuoque victura hac lege sancimus, ut sive vidua sive diaconissa sive virgo deo dicata vel sanctimonialis mulier, sive quocumque alio nomine religiosi honoris vel dignitatis femina nuncupetur testamento vel codicillo suo, quod tamen alia omni iuris ratione munitum sit, ecclesiae vel martyrio vel clerico vel monacho vel pauperibus aliquid vel ex integro vel ex parte in quacumque re vel specie credidit relinquendum, id modis omnibus ratum firmumque consistat... Dat. X. kal. mai. Constantinopoli, Anthemio vc. cons. (455 apr.22). Cf. CJ 1, 2, 13.

⁵⁴ CJ 1, 3, 24. *Imperatores Valentinianus, Marcianus: Id, quod pauperibus testamento vel codicillis relinquitur, non ut incertis personis relictum evanescat, sed modis omnibus ratum firmumque consistat. Valentin. Et Marcian. AA. Palladio pp. <a 455 D. VIII k. mai. Anthemio cons.>.*

discriminación⁵⁵. La jerarquía estatutaria se superponía a la económica. Los *pauperes* eran personas de recursos escasos, pero no equiparables con las de humilde y abyecta condición.

4. Pobreza y herejía

Finalmente, las dos últimas menciones de *pauperes* - *paupertas* comparecen bajo el título 5 *de harereticis*, el más amplio de los 11 que conforman el libro 16⁵⁶. En ninguna se observa indicio alguno del ideal cristiano de ayuda al pobre y sí evidentes nexos de continuidad con el derecho clásico en lo que se refiere a la vinculación a entre pobreza y castigo⁵⁷.

⁵⁵ NOV. MARC. 4. *Imp. Valentinianus et Marcianus AA. Palladio praefecto praetorio. ...Magnificentia tua in causis omnibus terminandis rectum semper tramitem studens tenere iustitiae consuluit clementiam nostram super Constantianae legis ea parte, in qua aliquid existere videtur ambiguum. Nam cum sanciret, ne senatori, perfectissimo, duumviro, flamini municipali, sacerdoti provinciae habere liceret uxorem ancillam ancillae filiam, libertam libertae filiam, sive Romanam vel Latinam factam, scaenicam vel scaenicae filiam, tabernariam vel tabernari filiam, vel lenonis aut harenarii filiam aut eam, quae mercimoniis publicis praefuit, vetitis interdictisque personis adiecit etiam humilem abiectamque personam. Ex matrimonio magnam dubitationem in iudiciis nasci tua adseruit celsitudo, utrumne haec nomina etiam ad pauperes ingenuas feminas referri debeant easque a matrimonio senatorum praescriptum legis excludat... Ille vero honesti amantissimus et morum sanctissimus censor eas humiles abiectasque iudicavit esse personas et matrimoniis senatorum duxit indignas, quas aut nascendi decolor macula aut vita probrosis quaestibus dedita sordentibus notis polluit et vel per originis turpitudinem vel obscaenitate professionis infecit. Ideoque omnem dubitationem, quae quorundam mentibus iniecta fuerat, auferentes, manentibus et solidissima in perpetuum firmitate durantibus cunctis his, quae super matrimoniis senatorum sanxit constitutio divinae memoriae Constantini, humilem vel abiectam feminam minime eam iudicamus intelligi, quae, licet pauper, ab ingenuis tamen parentibus nata sit. Sed licere statuimus senatoribus et quibuscumque amplissimis dignitatibus praeditis ex ingenuis natas, quamvis pauperes, in matrimonium sibi adscire nullamque inter ingenuas ex divitiis et opulentiore fortuna esse distantiam... Dat. prid. non. april. Constantinopoli, Aetio et Studio vv. cc. cons. (454 apr.4). Vid. comentario de Grodzynski, D., *op.cit.*, pp.176-177; CARRIÉ, J.M., *op.cit.*, 2003, p. 92; HUMFRESS, C., *op.cit.*, pp. 183-189.*

⁵⁶ Vid. DE GIOVANNI, L., *op.cit.*, 1980, pp. 81-106; MACERATINI, R., *Ricerche sullo status giuridico dell'eretico nel diritto romano-cristiano e nel diritto canonico classico, da Graziano ad Ugucione*, Milano: 1994, pp. 69-108; HUMFRESS, C., *Orthodoxy and the Courts in Late Antiquity*, Oxford: 2007, pp. 243-268; NÖTHLICH, K.L., *Revolution from the top? Orthodoxy and the persecution of heretics in imperial legislation from Constantine to Justinian*, in: ANDO, C. – RÜPKE, J. (eds.), *Religion and Law in Classical and Christian Rome*, München: 2006, pp. 115-125; ESCRIBANO, M.V., “La construction de l’image de l’hérétique dans le Code Théodosien XVI”, en: GUINOT, J.-N. - RICHARD, Fr. (éd.), *op.cit.*, pp. 389-412.

⁵⁷ Vid. tratamiento de esta cuestión en HUMFRESS, C., *op.cit.*, 2006, pp. 201-202.

La *constitutio* teodosiana CTh 16, 5, 21 de 392, demuestra que el principio ulpiano según el cual la pobreza no eximía del castigo y se podía imponer *coercitio extraordinaria* a los *egentes* que pretendiesen eludir la pena pecuniaria seguía vigente⁵⁸. La ley trataba de impedir la ordenación de clérigos heréticos castigando con una multa de diez libras de oro tanto al oficiante, como al nuevo *clericus*, pero también preveía penas para el *possessor* y el *conductor* de los *fundi* en los que se hubiese celebrado la ceremonia prohibida, teniendo en cuenta de manera casuística, como era habitual en la lógica jurídica, su status socio-jurídico y económico. La complicidad del *dominus* era castigada con la confiscación. En el caso de que el *possessor* ignorase la reunión herética por haberse desarrollado de manera oculta (*quippe clanculum gestum*), la pena recaería sobre el *conductor* del *fundus*: la entrega de diez libras de oro si era de nacimiento libre; en el supuesto de que tuviera *status* servil y no pudiera cargar con la pena pecuniaria por su *paupertas* y *uilitas*, sería azotado y deportado, es decir sufriría el castigo en lo único que poseía, su cuerpo⁵⁹.

La confiscación de bienes, el pago de multas, el exilio, la privación de los derechos testamentarios activos y pasivos que figuran en las cláusulas penales de

⁵⁸ D. 48, 19, 1. Ulpianus, *lib. oct. disputationum*, 3. *Generaliter placet, in legibus publicorum iudiciorum vel privatorum criminum qui extra ordinem cognoscunt praefecti vel praesides ut eis, qui poenam pecuniariam egentes eludunt, coercionem extraordinariam inducant.* Las leyes CTh 4, 8, 8. 332 (...*quod si adsertor defecerit, vel praedictam multam agnoscat vel, si per inopiam id implere non possit, in metallum detrudetur...*) y CTh 1,5,3. 337 (...*quod si agrestis vitae sit aut etiam egentis, ad biennii tempus in metallum detrudendus est...*) dadas por Constantino y CTh 9, 42, 5. 362 (*Quidam scelerate proscriptorum facultates occultant. Hos praecipimus, si locupletes sint, proscriptione puniri, si per egestatem abiecti sunt in faecem vilitatemque plebeiam, damnatione capitali debita luere detrimenta*) emitida por la cancellería de Juliano demostrarían la permanencia de la vinculación entre *status* bajo, pobreza y castigos corporales.

⁵⁹ CTh 16, 5, 21. *Idem AAA. Tatiano praefecto praetorio. In haereticis erroribus quoscumque constiterit vel ordinasse clericos vel suscepisse officium clericorum, denis libris auri viritum multandos esse censemus, locum sane, in quo vetita temptantur, si coniventia domini patuerit, fisci nostri viribus adgregari. Quod si id possessorem, quippe clanculum gestum, ignorasse constiterit, conductorem eius fundi, si ingenuus est, decem libras fisco nostro inferre praecipimus, si servili faece descendens paupertate sui poenam damni ac vilitate contemnit, caesus fustibus deportatione damnabitur. Tum illud specialiter praecavimus, ut, si villa dominica fuerit seu cuiuslibet publici iuris et conductor et procurator licentiam dederint colligendi, denis libris auri proposita condemnatione multentur. Verum si quos talibus repertos obsecundare mysteriis ac sibi usurpare nomina clericorum iam nunc proditum fuerit, denas libras auri exigere singulos et inferre praecipimus. Dat. XVII kal. iul. Constantinopoli Arcadio A. II et Rufino cons. (392 iun. 15).*

las leyes contra los heréticos⁶⁰ eran formas de buscar su empobrecimiento mediante la consiguiente imposición de la carencia de medios, la falta de domicilio, la ausencia de toda propiedad o renta, con el fin de impedir su actividad, marginarlos y condenarlos al silencio, una línea inaugurada por Constantino al excluir a los heréticos de los *priuilegia* reservados a los *observatores* de la *lex catholica* (CTh 16, 5, 1. 326). La retórica de la exclusión social por medio de la *poena inopiae* impuesta a los heréticos, es decir, la privación de todo medio de vida mediante la confiscación, una innovación del derecho penal tardío que parece contradecir el ideal cristiano de pobreza, se hace explícita en el llamado “edicto de unión” contra los donatistas de 405, la primera ley en la que los africanos son denominados heréticos. El culpable de rebautizar tras la promulgación de la norma sería condenado a la confiscación de su bienes para que sufriese la *poena inopiae* a perpetuidad. Se preveía, no obstante, que los bienes pasasen a los hijos en el caso de que se alejasen de la *prauitas* paterna y retornasen a la *religio catholica*⁶¹.

Sin embargo, las formas de *circumuenire* la ley eran muchas en época tardía. La miseria también podía ser aducida como estrategia de elusión de la ley

⁶⁰ DE GIOVANNI, L., *op.cit.*, 1980, pp. 86-92. CRACCO RUGGINI, L., “Il Codice Teodosiano e le eresie”, en: AUBERT, J. – BLANCHARD, Ph. (éds.), *Droit, religion et société dans le Code Théodosien*, Genève: 2009, pp. 21-37; ESCRIBANO, M.V., “The Social exclusion of heretics in Codex Theodosianus XVI”, *ibid.* pp. 39-66; ESCRIBANO, M.V., ‘Disidencia doctrinal y marginación geográfica en el s. IV d.C.: los exilios de Eunomio de Cízico’, *Athenaenae* 94, 2006, pp. 231-260; Idem, “La limitación de los derechos testamentarios a los maniqueos en las leyes del Codex Theodosianus 16,5,7 (381) y 16,5,9 (382)”, en: *XVIII Convegno Internazionale dell’Accademia Romanistica Costantiniana, “Persona” e persone nella società e n el diritto della tarda antichità*, Perugia: 2012, pp. 113-142.

⁶¹ CTh.16, 6, 4. *Idem* AAA. *Hadriano praefecto praetorio...Quare hac lege sancimus, ut quisquis post haec fuerit rebaptizasse detectus, iudici qui provinciae praesidet offeratur, ut facultatum omnium publicatione multatus inopiae poenam, qua in perpetuum afficiatur, expendat, ita ut filiis eorum, si a paternae societatis pravitare dissentiunt, ea quae fuerint paterna non pereant, ut, si ipsos forsitan scaevitas paternae depravationis implicuit ac reverti ad catholicam religionem malunt, adipiscendorum his bonorum copia non negetur.... Dat. prid. id. feb. Ravennae Stilichone II et Anthemio cons. (405 febr. 12). Cfr. la previsión de *poena inopiae* en otros casos CTh 9,42,8. 380; 9,14,3. 397. A propósito del edicto de unión, conservado en el *Codex* en CTh 16, 5, 38; 16, 6, 3; 16, 6, 4, 16, 6, 5 y 16, 11, 2, y de la influencia de Agustín en su tenor, *vid.* HERMANOWICZ, E., *Possidius of Calama, A Study of the North African Episcopate at the Time of Augustine*, Oxford: 2008, pp. 150-153; BUENACASA, C., ‘Augustine on Donatism: Converting a Schism into an Heresy’, *Studia Patristica* 49, 2010, pp. 79-84.*

por parte de los heréticos. Así lo advierte Teodosio II en 428 en su ley general contra la herejía (CTh 16,5,65). La cancillería teodosiana repite la imposición de una multa de diez libras de oro para los responsables activos y pasivos de nuevas ordenaciones. En el caso de que pretextasen pobreza (*si paupertatem pretendant*), la multa debería ser pagada por la comunidad de clérigos de la *superstitio* o extraída (*extorta*) de los *donaria*, es decir de las donaciones hechas a la iglesia herética, e ir a parar al erario imperial⁶². El cristianísimo Teodosio II no tuvo en cuenta que las riquezas de los clérigos heréticos podían ser necesarias para el sostenimiento de los pobres⁶³.

Conclusión

El análisis casuístico de las leyes que aluden a *pauperes* o *paupertas* en el libro 16 del *Codex Theodosianus*, dedicado íntegramente a la materia religiosa, nos ha permitido argumentar que pese a la centralidad de la figura del pobre en las diversas formas que asume el discurso cristiano en los ss. IV y V, la cancillería imperial no replicó la importancia social de la caridad y la limosna en los medios

⁶² CTh.16, 5, 65. *Imp. Theodosius et Valentinianus AA. Florentio praefecto praetorio. ...Dein ut, si alios sibi adiungant clericos vel, ut ipsi aestimant, sacerdotes, decem librarum auri multa per singulos ab eo, qui fecerit et qui fieri passus sit vel, si paupertatem praetendant, de communi clericorum eiusdem superstitionis corpore vel etiam donariis ipsis extorta nostro inferatur aerario... Dat. III kal. iun. Constantinopoli Felice et Tauro cons. (428 mai. 30). Cfr. CJ 1,4,2. 369. Sobre Teodosio II y la herejía vid. LUIBHÉID, C., ‘Theodosius II and Heresy’, *JEH* 15-16, 1964-1965, pp. 13-38; HARRIES, J., ‘Pius princeps: Theodosius II and Fifth-century Constantinople’, in MAGDALINO, P. (ed.), *New Constantines: the Rhythm of Imperial Renewal in Byzantium, 4th–13th Centuries*, London: 1994, pp. 35-44 y MILLAR, F., *A Greek Roman Empire, Power and Belief under Theodosius II. A.D. 408-450*, Berkeley: 2006, pp. 149-167.*

⁶³ El pretexto de ser herético también era aducido para evitar la ley. En concreto, algunos se hacían pasar por heréticos eunomianos para eludir cargas, así, por ejemplo, los *cohortales* o *cohortalini*, cuya adscripción al *officium* de los gobernadores de provincia era hereditaria: en 423 se había ordenado hacer pública una ley (CTh 16, 5, 61) que precisaba que la prohibición de servir en la milicia dictada contra los eunomianos no afectaba a los miembros de las *cohortes*, que seguían obligados a cumplir las funciones de *apparitores*, en concreto el primipilato, en las oficinas de los gobernadores. Vid. HARRIES, J., ‘Resolving Disputes: The Frontiers of Law in Late Antiquity’, en: MATHISEN, R.E. (ed.), *Law, Society and Authority in Late Antiquity*, Oxford: 2001, pp. 68-82; HUMFRESS, C., ‘Citizens and Heretics, Late Roman Lawyers on Christian Heresy’, en: IRICINSCHI, E. – ZELLENTIN, H.M. (eds.), *Heresy and Identity in Late Antiquity*, Tübingen: 2008, pp. 128-142; ESCRIBANO PAÑO, M.V., *op.cit.*, 2010, p. 226.

cristianos en los dispositivos legales: las referencias a los *pauperes* son escasas y casi siempre subsidiarias en las disposiciones imperiales. Por otro lado, no recogen un concepto unívoco de pobre: junto a los mantenidos por la iglesia, comparecen los no idóneos para la curia, los pobres en general, los de *status* servil, los falsos pobres o los devenidos pobres por castigo. En consecuencia no puede decirse que los emperadores cristianos asumieran y proyectaran en las leyes la retórica cristiana de la pobreza, ni que sus principios morales inspiraran la legislación relacionada con *pauperes*: en tanto que legisladores no impusieron, ni fueron los garantes del cumplimiento de la ética cristiana de la pobreza. No se establece por ley la asistencia caritativa a los pobres, ni se condicionan a ella las exenciones fiscales al clero, salvo en el caso del *chrysargiro* y con los fines señalados. Entre los intereses de la *res publica* y los de la *ecclesia*, los emperadores optaron siempre por los primeros, y en la jerarquía de sus preocupaciones reservaron el lugar prioritario para la fiscalidad, no para la caridad. No hay una preocupación oficial por la pobreza económica, ni siquiera en época de Constantino. Probablemente las dos leyes constantinianas dedicadas a ayudar a los pobres con cargo al fisco, de 319 (CTh 11, 27, 1) y 322 (CTh 11, 27, 2) respectivamente, tenían como verdadera *ratio legis*, en un caso, evitar el *parricidium*, en otro, la venta de niños y su caída en la esclavitud⁶⁴. Las dos se inscriben en la larga tradición legal romana de asistencia a los necesitados.

⁶⁴ En este sentido, HUMFRESS, C., *op.cit.*, 2006, pp. 191-193. Cfr. CORBO, C., *op.cit.*, pp. 12-22.